
NUEVOS DESAFIOS PARA LA INVESTIGACION DE LA COMUNICACION EN VENEZUELA EN LA DECADA DEL '90

Elda Morales
Migdalia Pineda
América Rincón

"Decimos, pues, que el hombre es un proceso, y precisamente el proceso de sus actos. Si pensamos en ello, veremos que la misma pregunta ¿QUE ES EL HOMBRE? no es una pregunta abstracta u "objetiva". Ha nacido porque hemos reflexionado acerca de nosotros mismos y acerca de los demás, y queremos saber, respecto de eso que hemos reflexionado y visto, que somos y qué podemos llegar a ser, si somos, realmente y dentro de qué límites "forjadores de nosotros mismos", de nuestra vida, de nuestro destino. Y eso queremos saberlo "hoy" en las condiciones dadas hoy, las de la vida "de hoy", y no de una vida cualquiera y de un hombre cualquiera."

GRAMSCI, Antonio. *Antología*.
Siglo XXI Editores, 1970. Pag. 437.

EL DESAFIO DE LA INVESTIGACION EN COMUNICACION: EL POR QUE DE LA REFLEXION TEORICA-EPISTEMOLOGICA

Es preciso modelar nuestra reflexión inspirada en esa viva y sugerente concepción del hombre escrita por Gramsci, la cual debe ilustrar el fin constructivo y creador de la investigación que hoy deben plantearse los teóricos comprometidos históricamente con la producción del saber en Ciencias Sociales.

Este Encuentro de Investigadores de la Comunicación hace posible organizar y expresar un discurso a favor de la comunicación como acto humano, como forma de expresión propia de ser del hombre, y no como proceso general al cual el hombre se somete por alguna mediación "natural o

tecnológica". La comunicación es la síntesis del conocimiento, de lo pensado, por lo tanto en ella germina una forma de transformar el mundo externo.

Lo que se propone es una nueva lectura de lo comunicacional, no cualquier lectura; o no es una reformulación de la problemática, es admitir que nos hemos equivocado en la definición del fenómeno comunicativo. Y esto ha ocurrido aún denunciando el proceso que niega la comunicación.

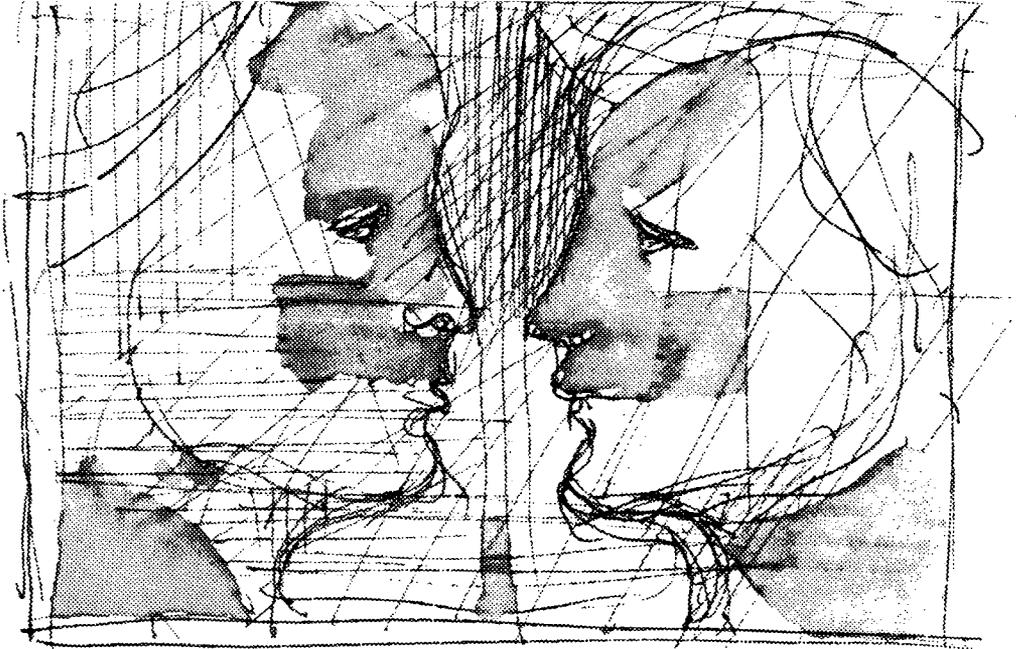
Desconocer la práctica investigativa que hoy nos ha permitido desmontar abiertamente el orden hegemónico establecido por los medios de difusión masiva, sería contradictorio. La lucha por la transparencia del pensamiento en comunicación debe sus premisas más significativas a este discurso.

Sin embargo, aún para entender cabalmente el mundo mass-mediático, hemos notado una ausencia; identifiquemos esta ausencia como **las bases epistemológicas que nos permitirán ubicar concretamente el fenómeno comunicativo, como hecho integrado a la totalidad de los fenómenos sociales**. Es necesario contar con las bases teóricas reales para la comprensión del fenómeno y para la construcción de un método propio que oriente su estudio.

Hasta el presente la teoría de la comunicación ha fundamentado su discurso en la racionalidad instrumental que califica al medio y desconoce al hombre, no se ha producido un desarrollo conceptual producto de la reflexión filosófica que nos lleve a comprender la relación ser-práctica-pensamiento-conocimiento (este proceso determina la comunicación). Efectivamente, estamos hablando de premisas epistemológicas y ontológicas que deben caracterizar a cualquier disciplina.

El proceso de investigación de un problema tan significativo como la comunicación no puede prescindir de una sólida estructura conceptual-categorial que le permita no sólo objetivar el fenómeno en sí, sino de comprometer su producción de conocimiento en la búsqueda de nuevas formas de comunicación (desmistificando el lenguaje).

La investigación hoy debe ejercer al fin un liderazgo, limpiando el terreno para el ejercicio del conocimiento en el plano del proceso informativo mediado por la tecnología y resguardado por altos poderes económicos, políticos e ideológicos. Y en el mismo proceso establecer las diferencias epistemológicas en el tratamiento de la comunicación como posibilidad creativa del ser, capacidad de respuesta y resistencia que aún abre el camino a un "potencial emancipatorio" (como lo diría Habermas) en el orden coercitivo ejercido por el medio difusivo. Es necesario romper con el pensamiento pesimista que nos niega la transparencia de un discurso sobre el saber que aún



florece en el seno mismo de las relaciones sociales dominadas.

Es pertinente ahora, respondiendo al compromiso de nuestras reflexiones, citar un especial trabajo de investigación que parte magistralmente de una teoría de la racionalidad, aporte fundamental de Jürgen Habermas, quien nos permite pensar la comunicación como la base de la nueva crítica de la sociedad.

En el Prefacio al libro "Teoría de la Acción Comunicativa", expresa su vivo interés por desarrollar la categoría de acción comunicativa "se trata en primer lugar de un concepto de racionalidad comunicativa, que he desarrollado con el suficiente escepticismo, pero que es capaz de hacer frente a las reducciones cognitivo-instrumentales que se hacen de la razón". (1)

No podemos ignorar la crisis del pensamiento contemporáneo. Y en América Latina es más peligrosa la ausencia de un discurso coherente e integrado que nos permita explicar y valorar desde una misma perspectiva ideológica las fuerzas económicas, políticas, sociales y culturales de la región. Esta realidad nos enfrenta al reto inaplazable de construir una epistemología de la comunicación y consolidar su proyecto que es el principio de una nueva "racionalidad comunicativa".

Recordemos que el concepto de racionalidad está vinculado íntimamente con el saber, es la forma de ver representada la acción del sujeto social a través del uso que se haga del conocimiento. Es precisamente en las manifestaciones lingüísticas donde se expresa un saber, y ese saber reproductor de intenciones e interpretaciones transmitidas culturalmente, si no resiste los

embates de la lógica del mercado (porque el saber también se comercializa) puede frenar el paso hacia una auténtica y transparente teoría que interprete las latentes prácticas culturales, políticas y comunicacionales de la región latinoamericana. Luis Britto García en su brillante discurso sobre la ideología de la postmodernidad, señala este hecho:

"El mercado, al igual que la razón de la modernidad, intenta extender su vigencia a la totalidad de los campos de la actividad humana (...) tenemos así el nuevo conocimiento, la nueva estética, la nueva ética: son cotizables, luego existen.

Dijo Marx, con sencillez brutal, que las ideas dominantes han sido siempre las ideas de la clase dominante. La clase dominante en el capitalismo tardío de la modernidad es la que opera el capital financiero en el mercado transnacional. Por consiguiente, las ideas dominantes exigen la reducción de todo otro valor—conocimiento, ética, estética, cultura y política— a valores de mercado. Es decir, su transformación de valores de uso en valores de cambio" (2).

Hemos entrado a la última década del Siglo XX asumiendo la responsabilidad de pensar la Investigación bajo la opacidad del mensaje postmoderno (Tesis de Luis Britto García).

Como investigar enfrentándonos a la pretendida muerte de la razón, de los paradigmas. Investigar sin desmitificar una concepción de la historia "donde todo cambia": las artes en adorno, la política en discurso, el conocimiento empaquetado a la orden del mercado. ¿Y el hombre?, origen, esencia y fin de la investigación en el campo de las Ciencias Sociales y principalmente en el comunicacional. Es importante reflexionar ante la descarnada pero real descripción de Luis Britto:

"El destinatario o receptor del mensaje es desinvertido de las propiedades que lo constituyan como sujeto dentro del campo de las Ciencias: se le niega su estatuto como ser "dueño de razón"; se le desconoce su papel dentro de un discurso histórico cognoscible o susceptible de interpretación, y su capacidad como inventor de un discurso estético esclarecedor o incluso innovador. El destinatario ya no sólo es conformado, es además aniquilado". (3).

Ante esta realidad no se admite el "narcisismo intelectual" como lo afirma Maza Zavala cuando responde a la pregunta ¿Qué investigar para Venezuela?

Esta realidad exige la unificación del quehacer académico, cultural y social para organizar las nuevas líneas de investigación fundamentadas en una nueva política coherente, ausente en los últimos años, pero necesaria para

construir un nuevo discurso en comunicación.

Si es necesario romper con el orden tradicional de pensar el fenómeno comunicativo, lo haremos. La vieja racionalidad empaquetada puede ser superada.

Una lectura profunda de la propuesta de Habermas, en pro de una teoría crítica de la sociedad, nos permite ilustrar el proceso:

“Con todo, la prueba definitiva de una teoría de la racionalidad con la que la comprensión moderna del mundo pudiera asegurarse de su universalidad, sólo estaría en que las figuras opacas del pensamiento mítico se iluminaran y se aclararan las manifestaciones no comprensibles de las culturas ajenas, y se aclararan de suerte que no sólo entenderíamos los procesos de aprendizaje que “nos” separan de “ellas”, sino que nos percatáramos también de lo que hemos desaprendido en el curso de nuestros procesos de aprendizaje. Una teoría de la sociedad que no excluya a priori esa posibilidad de desaprender, tiene que comportarse críticamente también contra la precomprensión que recibe de su propio entorno social, es decir, tiene que permanecer abierta a la autocrítica. Los procesos de desaprendizaje sólo pueden alumbrarse desde una crítica a las deformaciones que se fundan en la utilización selectiva de un potencial de racionalidad y entendimiento que otrora fuera accesible, pero que ahora yace sepultado” (4).

¿POR QUE UNA EPISTEMOLOGIA DE LA COMUNICACION?

Ratificando lo expresado en la Introducción de este trabajo, enfrentamos actualmente una crisis de fundamentación teórica, lo cual desequilibra los supuestos epistemológicos que han orientado hasta ahora la teoría sociológica contemporánea.

Si le atribuimos a la epistemología una labor de fundamentación del discurso teórico que permita el desarrollo de ciertas disciplinas sin obstáculos, sin traumas; o la labor “práctica de vigilancia de las operaciones (conceptuales y metodológicas) de una práctica científica” (5), podemos plantear la urgencia de organizar proyectos de investigación epistemológica. En lo que respecta al fenómeno de la comunicación y el planteamiento de una disciplina comprometida con su estudio ésta es una labor inaplazable.

Es pertinente citar parte del discurso de Felipe Neri López Veneroni en un trabajo que, por su seriedad y consistencia, ha sido muy útil para confirmar nuestras propuestas:

“No obstante, ni la Semiología ni la Lingüística agotan como tales el fenómeno comunicativo. Este no podrá entenderse cabalmente sin ellas, pero exige además una

dimensión en la que se conjugan a forziরি dos disciplinas hasta la actualidad prácticamente ignoradas en lo comunicativo: La Antropología y la Historia. En la conjugación de estos cuatro espacios radican, a nuestro juicio, las bases epistemológicas reales que permitirían superar la condición indeterminada del fenómeno como subproducto general de todas las disciplinas sociales, para ubicarlo ya como un fenómeno concreto, integrado a la totalidad de los fenómenos sociales pero, al mismo tiempo, con una vigencia determinativa particular que exige, para su comprensión y estudio, una formación, un rigor y un método específicos y propios que realmente permitan no sólo repetir o constatar los enunciados y observaciones, sino aportar algo más al conocimiento científico de lo social, de acuerdo con un trabajo de investigación novedoso que nos interne en el terreno objetivo, es decir, en la legalidad científica por la cual podemos avanzar, un poco más en esa incógnita que es el hombre" (6).

Aun cuando estableciéramos diferencias con el autor, principalmente en el tratamiento de la "legalidad científica", consideramos valiosa su reflexión. Nosotros, docentes e investigadores comprometidos con este fenómeno, necesitamos partir de una teoría del conocimiento en comunicación, porque se nos exige explicar la esencia humana de la comunicación, identificar al hombre-sujeto histórico cultural, creador del diálogo que objetiva la comunicación en el ejercicio de su sociabilidad. Este hecho representa la esencia de lo alternativo.

Si se nos exige explicar teóricamente: Qué se investiga (objeto de estudio) cómo (método) y por qué (compromiso social y político), recurrimos a todas las proposiciones posibles que nos brinda el amplio espectro teórico de las Ciencias Sociales contemporáneas. Estudiamos rigurosamente los principales métodos de investigación social y sus aportes significativos (objeto de conocimiento, estructura conceptual-categorial y la concepción de la historia) que han permitido identificar y explicar, a las Ciencias Sociales más reconocidas (Economía, Sociología, Antropología, Lingüística, Ciencias Políticas, etc.) fenómenos sociales de trascendencia histórica.

¿Y qué ocurre con la comunicación?

¿Dónde pierde consistencia el discurso teórico en comunicación?

Precisamente por la reducción del proceso de producción de conocimiento científico al ámbito del utilitarismo y pragmatismo característicos de la irracionalidad capitalista, las distintas áreas del saber (entre ellas la teoría de la comunicación) son cautivas de la razón instrumental dominante. El surgimiento de la teoría de la comunicación se ubica en el período explosivo de la producción industrial y el uso de la tecnología en beneficio del desarrollo capitalista contemporáneo.

Este antecedente le ha restado profundidad y proyección al discurso en comunicación, ha sido imposible hasta el presente desligar el fenómeno comunicativo de la racionalidad mecanicista que cosifica el acto del habla como posibilidad creativa y autónoma de todo sujeto social.

Ya hemos citado el interesante análisis que realiza Felipe López Veneroni, reforzando una crítica de cómo se entiende el fenómeno comunicativo en general; este trabajo devela el equívoco epistemológico que surge al reducir el objeto de conocimiento de las Ciencias de la Comunicación al estudio del uso y funcionamiento de los mass-media, al efecto de sus contenidos como reproductores del poder y a los quehaceres vinculados históricamente al ejercicio de esta actividad. Es innegable que el desarrollo del estatuto teórico de esta disciplina (aún no demostrada como tal), se orienta en la "conceptualización teórica dominante" registrada y patentada por la escuela norteamericana y que ha hecho resignar al siglo XX a una versión restringida y antihumana del fenómeno comunicativo.

Veneroni comenta como la violenta irrupción del uso del medio masivo, provocó contradictorias reacciones: unos auguraban una nueva era para la humanidad, la felicidad social fundamental en los principios de justicia y paz (aspiración máxima de los teóricos funcionalistas norteamericanos), mientras que la selecta producción teórica de la Escuela de Frankfurt, afilaba su análisis crítico ante la penetración cultural que amenazaba la transparencia del pensamiento de este siglo. Sin aportar mayor fundamentación, vemos como los simbólicos mass-media han signado la producción investigativa en comunicación en las dos últimas décadas.

De este modo, no pretendemos anular la importancia de la práctica investigativa dedicada al estudio de los medios de difusión masiva y "del saber informatizado" que reproduce; somos también protagonistas de este proceso.

El interés por este reencuentro de investigadores de la comunicación es discutir seriamente la posibilidad de organizar una política de investigación que unifique los esfuerzos, a fin de seguir investigando sobre los fenómenos informativos, y más ahora cuando la mediación tecnológica crea nuevos retos. La producción de conocimientos en el área de la comunicación de la Escuela Latinoamericana, no ha sido discutida y evaluada con la debida rigurosidad por los investigadores venezolanos. Este es un paso fundamental para revisar los fundamentos teóricos que nos permitirían comprender las diferencias epistemológicas entre el estudio de los medios masivos y el lugar que les corresponde como aparatos de consenso cuya regulación y proyección es determinada por las condiciones económicas y sociopolíticas de una formación

social dada; y la comunicación como "principio de sociabilidad". (7)

Si este deslinde no se produce sería un error teórico reflejado en principio en la siguiente afirmación:

"Si se postula que la comunicación está determinada por aquello transmitido, recibido u operado a través de los mass media y si reservamos para los periodistas, los jefes de prensa, los publicistas o los productores de radio, televisión y cine, la actividad de "comunicadores" o "comunicadores sociales", caemos en un grave problema de exclusión, ya que estaríamos diciendo que prácticamente el 99.9 de la población mundial (que no maneja ni el periodismo, ni ninguna otra técnica informativa especializada y definitivamente no tiene acceso a los mass media más que como espectadores), no sólo queda vedada de la posibilidad de ser comunicadora, sino queda literalmente incomunicada o, en todo caso, sujeta a lo que unos cuantos manejen a través de los medios". (8)

¿EN QUE CONSISTE EL DESAFIO?

En construir la matriz teórica que permita definir el fenómeno comunicativo como objeto de estudio e investigación científica. Esto nos obliga a plantearnos el lugar que debe ocupar en la definición del fenómeno una "determinada teoría del ser y de la realidad". Comenzamos a desmitificar el principio empirista de la preeminencia del objeto real, sobre la forma de pensar del sujeto que conoce.

La aprehensión de lo comunicativo significa tocar sensiblemente una forma de relación social, el modo particular de ser del hombre, dotado de cuerpo y sentidos, gestor del habla; ese hombre que en el pleno uso de su conciencia dimensiona su autonomía y los alcances de su libertad. Este proceso de autoconocimiento, de enfrentar contradicciones por el ideal de la transformación es lo que simboliza el desarrollo histórico. Por lo tanto se establece una conexión indisoluble históricamente: hombre-conocimiento-comunicación.

En resumen, la dimensión de la comunicación no se reduce al reconocimiento mecanicista de la existencia del medio masivo, ni al obligante y puro análisis ideológico y estructural de sus signos.

La nueva teoría de la sociedad según la propuesta de Habermas,

"Ya no necesita asegurarse de los contenidos normativos de la cultura burguesa, del arte y del pensamiento filosófico por vía indirecta, es decir, por vía de una crítica ideológica; con el concepto de razón comunicativa, de una razón inmanente al uso del lenguaje, cuando este uso se endereza al entendimiento, vuelve a considerarse a la filosofía capaz de cumplir tareas sistemáticas y a exigirle ese cumplimiento. Las Ciencias Sociales

pueden entablar relaciones de cooperación con una filosofía que asume como tarea la de realizar el trabajo preliminar para una teoría de la racionalidad" (9).

En esto consiste el desafío de la Investigación de la Comunicación en la actualidad.

NOTAS:

1. HABERMAS, Jürgen. **Teoría de la Acción Comunicativa I**. Taurus. Buenos Aires, Nov. 1989, Pág. 10.
2. BRITTO GARCIA, Luis. **El imperio contracultural: del Rock a la postmodernidad**. Ed. Nueva Sociedad. Caracas, 1991, Pág. 202.
3. BRITTO GARCIA, Luis. Op. Cit. Pág. 178.
4. HABERMAS, Jürgen. **Teoría de la acción comunicativa II**. Crítica de la razón funcionalista. 1990. Pág. 568.
5. DEFINICION DE M. CASTELLS. E. DE IPOLA. Reproducida por Rigoberto Lanz en su libro **El Marxismo no es una ciencia**. Pág. 44.
6. LOPEZ VENERONI, Felipe. **Elementos para una crítica de la ciencia de la comunicación**. Editorial Trillas. México. 1989. Pág. 97.
7. Ver BARBERO, Jesús Martín. **Teoría e investigación. Producción en la enseñanza de la comunicación**. Revista teórica de la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social. Nº 28. Noviembre de 1990. Pág. 71.
8. LOPEZ VENERONI, Felipe. Op. Cit. Pág. 23.
9. HABERMAS, Jürgen. Op. Cit. Pág. 563.

II. LA ENCRUCIJADA DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE LA INFORMACION. NUEVOS PROBLEMAS Y PROPUESTAS PARA LA ACCION

Las líneas de investigación dominantes en el área de la comunicación en América Latina y por consecuencia en Venezuela, desde los años setenta y hasta mediados de los ochenta, han estado centrados en los siguientes temas: Implicaciones Ideológicas de los Medios Masivos; Políticas Nacionales de Comunicación y Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación; Comunicación Alternativa y Popular; y Estructura Transnacional de la Comunicación y la Cultura (1).

Sin embargo, con la aparición de las nuevas tecnologías de la información surge un nuevo eje de interés: el estudio de la expansión, el uso y los efectos de estas tecnologías en las sociedades dependientes.

Esa nueva preocupación producirá modificaciones en los enfoques realizados hasta el momento en la comunicación de masas. Los análisis que han dado cuenta de las funciones ideológicas (en un primer período) y de las

funciones económicas (en un segundo período), de los medios de difusión masiva, comienzan a resultar insuficientes para explicar la nueva realidad de la información que va más allá de lo masivo (televisión, radio y cine clásicos) y se instala a otros niveles de la sociedad, especialmente en el corazón del sistema productivo mismo, no sin producir profundas contradicciones sociales y culturales en el seno de nuestros países.

Ello obliga a replantearse las funciones de la comunicación por encima de lo meramente ideológico y a dejar de considerar a los instrumentos de información como aparatos ideológicos para ubicarlos como órganos estructurales de gestión económica, productiva y cultural-social. Se hace necesario entonces, comenzar a desarrollar un enfoque interdisciplinario en la investigación de la comunicación en Venezuela que rebase lo masivo y que de cuenta de una "macroeconomía de la comunicación" (2), por un lado, pero también que aborde aquellas experiencias de comunicación que tienen lugar fuera de los circuitos de los grandes medios (incluyendo a las nuevas tecnologías), que de cuenta de una "microcultura de la comunicación", (3) cuyo punto de encuentro está en las vivencias y experiencias de la cultura popular.

Lo anterior no quiere decir que las líneas de investigación clásicas hayan perdido totalmente su pertinencia histórica. Muy al contrario, en el campo de la comunicación de masas, la investigación latinoamericana ha demostrado su razón histórica y su articulación a procesos sociales concretos. Pero, la presencia de Nuevas Tecnologías de la Información y los cambios que ellas producen obligan a reformular las teorías y los enfoques para adecuarlos a las nuevas interrogantes que aparecen.

Problemas como el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación; las Políticas Nacionales de Comunicación; la Comunicación Alternativa y la Comunicación Transnacional deberán ser rescatados y reforzados por la investigación latinoamericana. Aunque, para no quedarse limitadas a enfoques reduccionistas (lo comunicacional), será necesario vincular estas temáticas a los nuevos planteamientos que ubican hoy a la información y a la comunicación en la esfera económica, histórica, social y cultural y no solamente en la ideológica-política.

LOS PRINCIPIOS BASICOS DE UNA POLITICA DE INVESTIGACION VENEZOLANA SOBRE LAS NUEVAS LINEAS DEBERIAN SER LOS SIGUIENTES:

- En primer lugar, un plan de investigación dirigido a resolver problemas

concretos de la realidad comunicación venezolana no puede perder el norte de la profundización de la democracia social. En este sentido en el área de las Nuevas Tecnologías de la Información, debería estar sustentado en la experimentación social de las mismas (4), y en la realización de investigaciones interactivas y prospectivas que permitan dar cabida, con sus abordajes, a las propuestas de los grupos sociales del país que luchan por la democracia social y que permitan prever el rumbo de los cambios tecnológicos para adecuarlos progresivamente a las necesidades de las mayorías.

- En segundo lugar, dentro de los lineamientos democráticos de una política de investigación venezolana resulta indispensable definir una nueva "filosofía pública de las comunicaciones" (5), que oriente las tareas de la investigación de la comunicación hacia el mercado de las demandas sociales reales, para ofrecer respuestas o soluciones a problemas que surjan de parte de los usuarios de la información y la comunicación y no solamente a las exigencias económicas de los productores de estas tecnologías.

Lo anterior significa, indudablemente, comenzar un proceso de renovación de la investigación de la comunicación en el país hacia un enfoque que integra el análisis económico-histórico, político-cultural y jurídico de las nuevas tecnologías de la información en su vinculación con nuestro contexto social.

La renovación debe suponer una articulación intersectorial de diversas disciplinas (Ingeniería, Informática, Psicología, Sociología, Filosofía, Antropología y Comunicología) y una estrecha colaboración entre organismos gubernamentales, investigadores, entidades de desarrollo tecnológico y social, universidades y empresas privadas que permitan desarrollar un nivel de Investigación y Desarrollo (I+D) que de cuenta del potencial de las Nuevas Tecnologías de la Información disponibles y de las aplicaciones que se le están dando en Venezuela. Al mismo tiempo, que pueda dar respuesta a la solución de problemas sociales detectados (educación, salud, alimentación, agricultura, vivienda y bienestar social), mediante aplicaciones adecuadas de estas tecnologías.

EN CONCRETO, LOS TEMAS VENEZOLANOS PRIORITARIOS DE LA INVESTIGACION DE LA COMUNICACION ANTE LA PRESENCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS SERIAN LOS SIGUIENTES:

1. El estudio de los problemas macroeconómicos de la información, con especial abordaje de la información de tipo económico y social y su función como motor estructural de las economías actuales. Debería

hacerse referencia aquí a los problemas vinculados a los cambios producidos en el concepto de "información periodística" hacia el concepto de "información-saber-conocimiento" (6), que adquiere con las nuevas tecnologías una dimensión económica-financiera de primer orden, pero también una nueva dimensión cultural.

El análisis de esta nueva clase de información tendría que ver con el enfoque de temas como: el derecho de acceso de los países subdesarrollados a la información estratégica para su desarrollo; el nivel de concentración transnacional de este tipo de información; el aumento de la dependencia y la profundización de las disparidades económicas y sociales, tanto a lo interno de la nación como en relación con los países desarrollados; las formas de "apropiación social" de la información-conocimiento que transporten las nuevas tecnologías; la democratización de la información y la adaptación social de dichas tecnologías" (7).

2. La investigación de las consecuencias sociales y culturales de la transnacionalización de las Nuevas Tecnologías de la Información, mediante estudios sobre sus efectos no sólo en los medios masivos, sino con especial énfasis, sobre los efectos políticos (centralización del poder, pluralidad y democratización, autonomía política y soberanía nacional); sobre los efectos culturales (impacto de estas tecnologías en las culturas nacionales e identidad cultural y lingüística) y sobre los efectos sociales (recrudescimiento de conflictos y lucha de clases, modificaciones de los comportamientos en los procesos sociales e institucionales) (8).
3. El análisis del surgimiento de nuevas formas de comunicación al margen de los medios masivos, especialmente de la comunicación local o de las experiencias de comunicación popular, que ayude a la formulación de una teoría crítica de la comunicación. Es fundamental el estudio y la profundización sobre las prácticas comunicativas o informativas de los grupos sociales multiculturales venezolanos, y sobre el uso de tecnologías "nuevas" o "viejas" para reestructurar mensajes alternativos a la cultura dominante (9).
4. La evaluación de las posibilidades y obstáculos para la puesta en activo de políticas de comunicación que regulen la penetración en Venezuela, de las nuevas tecnologías de la información (cables, satélites, fibras ópticas) y para la consolidación del nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Se hace necesario realizar un estudio de las políticas públicas seguidas por el estado venezolano para la adquisición de estas tecnologías, así como de las políticas de comunicación surgidas al

respecto para definir programas y contenidos de las mismas.

5. El estudio de los nuevos problemas de la comunicación y la información desde la perspectiva del usuario y no del emisor, donde sean abordados asuntos como:

- Su participación activa en las actividades de búsqueda de información y en las actividades de recepción de los mensajes recibidos, es decir, todo lo que tenga que ver con el proceso de producción de sentido por parte del receptor y sus actividades de réplica.

En este aspecto, resulta indispensable iniciar en Venezuela estudios sobre los nuevos enfoques desarrollados por algunos investigadores latinoamericanos (Jesús Martín Barbero, Néstor García Canclini, Rosa María Alfaro, Mauro Wolf, Guillermo Orozco) donde se abordan los procesos socioculturales que tienen lugar cuando se realizan la apropiación y los usos de los viejos y nuevos medios por parte de los receptores, y la vinculación histórica entre "lo popular" y "lo masivo" (10).

- Su participación pública en las actividades mismas de información y comunicación, a través de la definición de los derechos de acceso y participación en la gestión y en la toma de decisiones en el sector de la comunicación, así como también de la definición de derechos individuales, como la protección de la intimidad y la vida privada.
- Las necesidades especiales de información y comunicación de cada grupo social o cultural, a través de una investigación orientada a satisfacer las demandas sociales del usuario y a generar la participación de las comunidades nacionales en las actividades mismas de investigación y de búsqueda de soluciones a problemas específicos locales y nacionales de comunicación social (11).
- El papel de las instituciones intermedias, como el Estado, los organismos y animadores culturales, en cuanto a facilitar o no el acceso de la comunidad a las nuevas tecnologías de la información y a una apropiación colectiva de ellas.

6. El estudio del funcionamiento de las industrias culturales a través de enfoques integrales que aborden no solamente a los medios clásicos, sino al surgimiento de nuevas estructuras de producción y difusión en la edición y en la información, que incluya a la industria editorial; a la industria sonora y a las industrias auxiliares necesarias en la producción audiovisual actual, así como las interrelaciones que se establecen entre estos distintos medios e industrias de la información y la comunicación (12).

7. El impacto de las nuevas tecnologías de la información sobre los "viejos

medios", que incluya estudios sobre las posibilidades de estructuración de nuevas formas de propiedad de los medios a nuevos usos (13); sobre la modificación de las prácticas profesionales de los medios (14); sobre las transformaciones en la escritura y en las formas de comunicación y producción de los mensajes audiovisuales; sobre el surgimiento de nuevos usos sociales y culturales de los medios; y sobre la aparición de una nueva forma de comunicación especializada, tanto en las formas de consumo como en los contenidos (15) y la profundización de la estratificación social en Venezuela (16).

8. La evaluación de los sistemas de información existentes en el país que incluya un diagnóstico-prospectivo sobre los servicios postales, de correos, de radiodifusión y prensa, y especialmente sobre las telecomunicaciones venezolanas (17), sobre todo para conocer cómo se enfrenta este sector al desafío del desarrollo tecnológico, de manera que puedan detectar los siguientes aspectos: el monto de las inversiones y las prioridades establecidas en el sector; la funcionalidad de los nuevos servicios a ofrecer y su vinculación con las necesidades de desarrollo del país; los vacíos jurídicos o legales frente a las nuevas tecnologías de la información y la soberanía nacional; el análisis de las fuentes de información y de las bases de datos; de los contenidos a transportar por los nuevos medios y sus efectos socio-culturales; el grado de obsolescencia o modernización de las infraestructuras de información y de telecomunicaciones venezolanas; el estudio de los recursos humanos y de investigación-desarrollo, especializados en el área de las nuevas tecnologías, existentes en las universidades, centro de desarrollo, empresas y gobierno del país; y por último, el estudio de las estructuras organizativas encargadas del manejo y control de los nuevos sistemas de información y de comunicación que surjan en Venezuela.

NOTAS

1. Un análisis de estas tendencias se puede ver en: MARQUES DE MELO, José. **La Investigación Latinoamericana en Comunicación** en Revista "Chasqui" Nº 11. CIESPAL, Quito, 1984. p. 4; ESTEINOV, Javier. **CIESPAL y las Ciencias de la Comunicación**. Idem. p. 20; RONCAGLILO, Rafael. **Comunicación y Cultura Transnacional en Comunicación Transnacional: Conflicto Político y Cultural**. DESCO/ILET. Lima 1982 y MARTIN-BARBERO, Jesús. **Retos a la investigación de la comunicación en América Latina en Procesos de comunicación y Matrices de Cultura**. Felafacs-Gustavo Gili. México, 1990.
2. Ver: ZALLO, Ramón. **Economía de la comunicación y la Cultura** en Revista "Telos", Nº 10. Fundesco. Madrid, 1987, p. 61 y MATTELART, M. y STOURDZE. **Tecnología, Cultura y Comunicación**. Mitre. Barcelona, 1984, p. 166.

3. Aunque el concepto es nuestro, hace referencia a parte de la teoría que viene trabajando Jesús Martín-Barbero sobre las relaciones entre Cultura Popular y Procesos de Comunicación, según la cual se hace necesario rescatar las experiencias de masas dominantes, como expresión de lo "micro" —culturalmente hablando— por oposición a la planetarización cultural que faciliten tecnologías nuevas como satélites, para poder consolidar una teoría de la comunicación latinoamericana que exprese la heterogeneidad cultural de nuestras sociedades, en su diferencia con otras y, al mismo tiempo, que ayude a definir nuestra identidad como pueblo.
4. El término "experimentación social de las nuevas tecnologías" fue acuñado por los franceses a mediados de los años 70 y hace referencia a la necesidad de experimentar y estudiar los efectos no sólo económicos sino fundamentalmente políticos y sociales de estas tecnologías antes de introducirlas en las sociedades, contando para ello con la participación de las comunidades que se verían afectadas. Ver: Nora, Simón y Mine ALAIN. **La Informatización de la sociedad**. FCE. México, 1980.
5. WHITE, Robert. **De las contradicciones de la comunicación democrática** en Revista "Chasqui" N° 7. CIESPAL. Quito. 1983, p. 69.
6. La información periodística es una información-acontecimiento vinculada a la idea de novedad, inmediatez, actualidad; por el contrario la información-conocimiento está más ligada al saber-acción, es portadora de datos o informaciones especializadas que resultan vitales para las labores de gestión y toma de decisiones en la sociedad.
7. Sobre la apropiación social de la información-conocimiento y la democratización de la información, Ver: MATTELART, M. y STOURDZE. Ob. Cit., p. 176.
8. El énfasis en este tipo de efectos fue puesto en el Simposio sobre "El Imperio Cultural, Social y Económico de las Nuevas Tecnologías de la Información, realizado en Roma, Italia en Diciembre de 1983.
9. Sobre la contribución de la Comunicación Alternativa a la Consolidación de una "Teoría Crítica de la Comunicación Democrática. Ver: PAIVA, Alfredo. **La Comunicación Alternativa: sus campos de influencia, sus limitaciones y sus perspectivas críticas**. ILET. México. 1983; MARTIN-BARBERO, Jesús. **Comunicación, pueblo y cultura en tiempos de las transnacionales**, en MORAGAS, E. (ed.). **Sociología de la comunicación de masas**. Tomo IV. Gustavo Gili. Barcelona, 1985. p. 172; HERNANDEZ, Tulio. **10 Años de ¿Alternativas de la Comunicación?** y REY, José Ignacio. **SUBVERSIVOS O INTEGRADOS: Lo alternativo en perspectiva latinoamericana**, ambos en Revista **Comunicación** Nos. 51-52. Centro Gumilla, Caracas.
10. En lo que respecta a esta línea de investigación podríamos decir que Venezuela se encuentra bastante rezagada en comparación con otros países latinoamericanos (México, Colombia, Perú, Brasil y Chile), que han adelantado importantes estudios sobre la recepción y los usos culturales de los medios. Ver: GARCIA CANCLINI, Néstor. "El Consumo sirve para pensar"; MATTELART, Armand y MICHELE. "Recepción, el retorno del sujeto"; OROZCO, Guillermo. "La audiencia frente a la pantalla"; WOLF, Mario, "Tendencias actuales del estudio de los medios" en Revista **DIA-LOGOS DE LA COMUNICACION** N° 30. Lima. Perú. Junio de 1991 y MARTIN BARBERO, Jesús. **De los medios a las mass-mediaciones**. Gustavo Gili, Barcelona, 1987 y **Procesos y Matrices de Cultura**. Ob. cit. p. 151.
11. Sobre movimientos sociales alternativos y participación en el área comunicacional, cabe destacar el trabajo de diversos autores que aparecen publicados en la Revista **Comunicación**, N° 73. Centro Gumilla, Caracas. 1er. Trimestre de 1991.
12. Para una visión más completa sobre el enfoque integral de las Industrias Culturales. Ver: MATTELART, A. y PIEMME, Jean-Marie. **La Televisión Alternativa**. Anagrama. Barcelona.

- 1981; MATTELART Y STOURDZE. Ob. cit. y ZALLO, Ramón. **Economía de la Comunicación y la Cultura**. AKAL. Madrid. 1988.
13. MAYO, John. **Investigación colaborativa en materia de nuevas tecnologías**, en Revista "CHASQUI" Nº 14. CIESPAL. Quito, Abril-junio 1985. págs. 72-79.
14. TUCHMAN sostiene que la práctica periodística es un proceso de trabajo donde los grupos sociales no tienen acceso a la producción de la información y, en consecuencia, que la democratización debe pasar por una reestructuración en la producción de la noticia (TUCHMAN: La producción de la noticia. Gustavo Gili, Barcelona, 1983).
15. RICHEIN, Giuseppe. **Nuevas tecnologías e investigación sobre la comunicación de masas** en MORAGAS, M. (ed.). ob. cit. p. 56.
16. En Venezuela ya se han realizado algunos trabajos sobre el impacto de las nuevas tecnologías de la información en el área de la difusión masiva, pudiéndose destacar los siguientes:
AGUIRRE, Jesús María. "Perspectivas de la televisión por satélite en Venezuela" Revista **COMUNICACION** Nº 57. Centro Gumilla, Caracas, 1987.
ALFONSO, Alejandro. "Investigación y nuevas tecnologías" en Revista "Chasqui" Nº 17. CIESPAL. Quito, 1980.
BISBAL, Marcelino. **La Comunicación interrumpida**. FEH/UCV. Caracas, 1989.
BISBAL, Marcelino. "La comunicación vía satélite bajo la óptica latinoamericana". FEH/UCV, Caracas, 1989.
BISBAL, Marcelino y SAFAR, Elizabeth. "Frente al dilema de las nuevas tecnologías" Cuadernos **Apuntes** Nº 6, UCV, Caracas, 1989.
NEUMAN, María Isabel. **Tecnología de la información: Área impresa**. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Educación Nº 5, LUZ. Maracaibo, 1987 e **Impactos de las nuevas tecnologías en la Prensa Nacional**. (Tesis de Maestría en proceso). LUZ, Maracaibo.
PINEDA, Migdalia. **Sociedad de la Información, nuevas tecnologías y medios masivos**. Trabajo de Ascenso. LUZ, Maracaibo, 1989.
PINEDA, Migdalia. **Nuevas tecnologías de la información y políticas nacionales de comunicación: primeros pasos en Europa. Algunas reflexiones para América Latina**. Trabajo de Ascenso. LUZ, Maracaibo, 1990.
17. Sobre trabajos venezolanos en el área de los servicios postales, de correos y telecomunicaciones, cabe destacar el estudio pionero de PASQUALI, Antonio. **La Comunicación Cercenada**. Monte Avila. Caracas, 1990; algunos trabajos realizados en el CENDES, como el de GIORDANI, G. **Análisis de la industria eléctrica y de telecomunicaciones en Venezuela**. CENDES, UCV. Caracas, 1976. Algunos trabajos que aparecen en la Revista **COMUNICACION**, Nos. 71-72. "Centro Gumilla" Caracas, 1980, sobre las telecomunicaciones venezolanas y la privatización de la CANTV. como el de REY, José Ignacio "Investigadores y privatización de la CANTV". p. 78.

COMUNICACION

**ESTUDIOS VENEZOLANOS DE COMUNICACION
PERSPECTIVA CRITICA Y ALTERNATIVA
Integrante de la Red Iberoamericana de
Revistas de Comunicación y Cultura**